

**ALICE ARMAND UGÓN  
(1887-1992)**



**Alice Armand-Ugón Rivoir nació en Colonia Valdense el 15 de enero de 1887. Egresada de la Facultad de Medicina en octubre de 1916, formando parte de las cinco primeras médicas uruguayas. Ejerció la Pediatría junto al Maestro Luis Morquio. Fallece en Montevideo el 17 de agosto de 1992, a los 105 años. Tal vez fue la médica que alcanzó mayor longevidad en la historia uruguaya y tal vez universal. El**

siguiente reportaje fue efectuado en julio de 1990, cuando ella tenía 102 años y plena lucidez y fue publicado.<sup>1</sup>

*Aquel edificio, situado en pleno centro, moderno y particularmente alto, no hubiera permitido sospechar lo que albergaba en su doceavo piso. Traspasar el umbral de acceso de aquel apartamento convocaba a un especial recogimiento. A pesar de los amplios ventanales por los que asomaban formidables panorámicas de la ciudad – en pleno movimiento de la tarde – era imposible no sentirse de algún modo transportado e inmerso de pronto en una suerte de calma ceremoniosa, propia de unos hábitos y costumbres de casi un siglo atrás.*

*Acomodada en el fondo de un enorme sillón, Alice Armand Ugón con sus 102 años, impuso su mirada expectante... "¿Sobre qué quiere hablar? ¡Yo no tengo otro mérito que el de haber llegado a tan vieja!"*

*Así dio comienzo la entrevista.*

*La exclamación le había cambiado el rostro severo por un gesto de risa y de ternura. Una ternura antigua, que hace de esta ancianidad excepcional una fuente de encanto intrasmisible.*

- **Cuénteme de su vida profesional: ¿cómo se inició?**

Yo terminé mi carrera y ya tenía un puesto como médica en el Pabellón de Niños Contagiosos en la Clínica del Dr. Morquio del Pereira Rossell.

- **¿El Dr. Morquio fue profesor suyo, entonces?**

Sí, Morquio fue un gran profesor de la Facultad de Medicina. Lo conocía toda América del Sur. En la Clínica de Morquio había colombianos, venezolanos, peruanos, paraguayos, de todas las nacionalidades latinoamericanas. Porque era una autoridad en América del Sur. Eso nunca lo oigo destacarse lo suficiente cuando se habla de Morquio. Pero como yo estuve con él desde que me formé y después de egresada...

- **¿Y qué recuerdos tiene de él a nivel humano?**

---

<sup>1</sup> SCARLATO, Silvia: Fuera de Consulta. Reportajes a médicos ilustres. Edición del SMU y Ediciones de la Banda Oriental, Tomo I, 1995, 170 páginas; pp.: 15-24.

Era un trabajador que hacía trabajar a todo el mundo. Ahí no había horarios para unos ni para otros; todos tenían que estar a la orden cuando llegaba Morquio... cuántas veces se sentó en la silla del que tenía que estar atendiendo al público porque el titular no había llegado. Y cuando llega, Morquio no le decía una palabra. Se levantaba de la silla, pero bastaba eso para que el otro se diera cuenta de lo que había ocurrido.

- **Ud. cuando egresó, ¿cuántos años tenía?**

No me acuerdo bien... tendría 25, 26 años.

- **En aquel momento, seguir una carrera y recibirse era algo realmente extraordinario para una mujer...**

No, yo no tuve ninguna dificultad para hacer mi carrera. Era compañera de todos y todos eran correctos conmigo. Nunca tuve un disgusto con ninguno.

- **¿No había discriminación con la mujer?**

No, no había. En mis tiempos no había o al menos no era para tanto. Yo soy la 5ª médica egresada en el Uruguay. Está Luisi, Rovira, mi hermana María que hizo Ginecología y Obstetricia, Aurora Curbelo y yo. Y ninguna de las cinco tuvimos dificultad.

- **Pero si comparamos el número de mujeres con el número de hombres que seguían Medicina en aquel momento...**

¡Ah, sí! La diferencia era enorme, claro. Pero yo le digo la verdad, éramos... ¡yo fui mimada por mis compañeros!, tengo que confesarlo, y durante todos los años de estudio. Después de terminar la carrera nos hemos separado, uno se fue para un lado y otro para otro... y casi nos hemos desvinculado. Pero tenía un compañero, el Dr. Schroeder, que no quería eso. Entonces, todos los años Schroeder organizaba una comida y convidaba a todo el mundo. Y todos nos reuníamos en un hotel a la hora del almuerzo.

- **Así que ese era un momento de reencuentro entre todos...**

Sí, Schroeder durante años y años y años, hacía esas reuniones. Yo conservo un librito, un álbum de fotografías de esas reuniones.

- **Ya que estamos con el tema de las fotos, la quería consultar, porque nos gustaría que al término de esta entrevista viniera un fotógrafo para sacarle algunas fotos, ¿puede ser?**

Yo... si el fotógrafo no se asusta de sacarle una foto a una mujer de 102 años (risas)... ino tengo problema!

**-De los exámenes que dio en la carrera, ¿tiene algún recuerdo en particular, de alguno que le haya resultado particularmente difícil?**

Difíciles son todos. Porque son largos, ¿no? Y son prácticos y teóricos todos los de Clínica. Pero nunca tuve dificultad.

**- Ahora se acostumbra mucho a estudiar en equipo. ¿En aquel momento, Ud. estudiaba sola o con algún compañero?**

No, no. Siempre estudié sola. Yo no podía estudiar con otro. Nunca pude. Tenía una compañera, [Inés] Luisi<sup>2</sup>, que muchas veces quería estudiar conmigo y yo le decía ino, no, yo no puedo estudiar con otro! A mí me gusta estudiar como yo quiero y no me pueden imponer la manera de otro. (Se sonríe con picardía).

**- Bueno, cuénteme, en la familia suya hay varios médicos...**

Cinco médicos. Éramos 12 hermanos. Cinco fuimos médicos: Máximo el primero, que se fue a Rivera y trabajó toda su vida de médico allí; María, médica en Obstetricia, trabajó con Bottaro; mi hermano Daniel y Víctor también...

**- ¿Y cómo surge esa coincidencia en la familia por la Medicina?**

Yo por mí le puede decir cómo. Nosotros somos de campaña, de Colonia Valdense, un rincón del Departamento de Colonia sobre la Ruta 1. Había pocos médicos en campaña. Había uno, que era el médico de la familia, el Dr. Imhoff, que también tuvo hijos y uno de los hijos fue médico. Entonces, como había que ayudarlo, muchas veces era mi madre que lo acompañaba. Si tenía alguna curación que hacer con un enfermo – en aquel momento había unas infecciones terribles – ella recibía las indicaciones del médico de ‘como tenía que hacer la desinfección y la hacía. Y yo acompañaba a mi madre y siempre asistía a sus curaciones. Y me gustó también. Me dije, cuando sea grande voy a ayudar así al médico. Y así fue que me gustó la medicina y decidí estudiar la carrera.

**- ¿Cuántos estudiantes había entonces en la Facultad?**

---

<sup>2</sup> Inés Luisi fue la 6ª mujer médica graduada en (agosto de 1917) en nuestra Facultad de Medicina de Montevideo. Hermana de Paulina Luisi, que fue la 1ª, graduada en 1908.

Nosotros éramos unos 35. Y cuando entramos al Hospital Maciel a hacer las Clínicas, los médicos del Maciel se agarraban la cabeza: ¡qué vamos a hacer con 35 alumnos! ¡es horrible! ¡no se puede trabajar!... y yo pensaba que esos médicos se asustaron con 35... ¿y ahora cuántos son?, cientos. ¡Trescientos por año! ¿Me pregunto cómo hacen? Yo tuve grandes maestros de profesores en la Facultad. Tuve a Soca, a Turenne, a Morquio... Pouey, Bottaro, Navarro, Lamas...

**- ¿Cuánto tiempo estuvo trabajando en el Pabellón de Contagiosos del Pereira Rossell?**

¡Ah, mucho tiempo! Porque después de allí pasé a otras reparticiones, por ejemplo a ser Jefe de Clínica de Morquio; entonces había una Sala de Niñas y una Sala de Varones, de todos los niños que entraban al hospital; y ahí estuve seis u ocho años. Porque después de tres años de Jefatura en la Clínica, pasé a ser Médico Honorario. Eso hasta que Morquio murió. Entonces vino el Dr. Bonaba de Profesor.

**- Ud. también se dedicó a la docencia...**

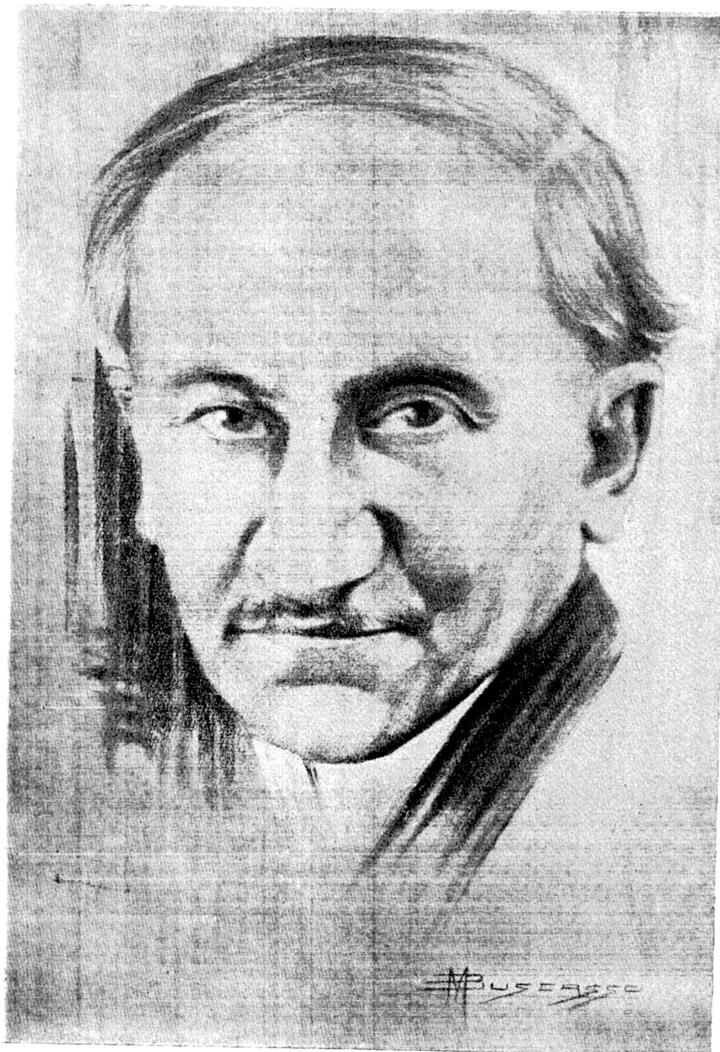
Ah, sí; mire, yo tuve suerte toda mi vida. Cuando era estudiante de Medicina, me llamaron para decirme si quería trabajar. Y yo dije: "¡sí, cómo no, si yo lo preciso!" El trabajo era para instalar un Laboratorio de Química. Era el Laboratorio de Química que estaba donde ahora está el Instituto Alfredo Vásquez Acevedo (IAVA). Me acuerdo que antes estaba en el Hospital Maciel y cuando me llamaron, justo se creaba la Universidad de mujeres para lo cual había sido nombrada Clotilde Luisi. Como ella me conocía y sabía que yo estudiaba me preguntó si no quería hacer la instalación. El laboratorio venía todo preparado desde Europa. Pero había que instalarlo en la Universidad. Yo tenía como compañero en Facultad a Longueira, que entonces era ayudante del Dr. Maggiolo y él se ofreció a ayudarme. Me dijo: "venga que yo la llevo al laboratorio de Maggiolo, que yo soy el ayudante, y le muestro toda la instalación y Ud. entonces se va a dar una idea de cómo tiene que ser un laboratorio". Entonces acepté. Instalé el laboratorio y me nombraron Jefe de Trabajos Prácticos de Química. Y allí estuve hasta que me jubilé.<sup>3</sup>

**- Así que siguió trabajando allí mucho tiempo.**

---

<sup>3</sup> VISCA VISCA, Pedro: Ángel C. Maggiolo (1877-1948). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo I, pp.: 94-103. Horacio Gutiérrez Blanco (Editor). Montevideo, 1988. En: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/maggiolo.pdf> (Consultada el 28.03.2013).

Sí, mucho tiempo. Mucho tiempo. Imagínese, para un estudiante que no tiene un vintén, que le dieran un sueldito de 70 pesos, era todo un sueldo, porque en aquel tiempo era un peso que valía! Después dejé el trabajo práctico y me integré en trabajos de teoría.



Don Ángel C, docto en Fisiología

**Ángel C. Maggiolo (1877-1948)**

- **¿Y cómo se desarrolló entonces su labor docente?**

Y, era enseñar la práctica de química. Se estudiaba la parte teórica con el profesor y yo tenía que preparar, con los ayudantes que tenía, todas las prácticas que se exigen para el estudio.

- **Con el SMU ¿cómo fue que se vinculó?**

No, yo no estuve vinculada con el SMU... Fue mi hermano Víctor.<sup>4</sup>

- **Sí, Ud. me dijo que uno de sus hermanos fue fundador del SMU**

Sí, Víctor. Yo me acuerdo que a veces estaba en casa y de repente él decía: "¡Ay, me tengo que ir, que tengo reunión en el SMU!



**Los Dres. Roberto Berro García y Víctor Armand Ugón, en un acto público.**

- **A Ud. le hicieron un homenaje en el SMU cuando se homenajearon a las primeras egresadas de la Facultad de Medicina en el Uruguay...**

Sí, me acuerdo. Éramos varias. Siempre fueron muy correctos conmigo y muy amables. Hubo dos homenajes, el primero creo que fue con Simeto.<sup>5</sup>

- **¿Y qué recuerdos tiene de esos momentos de homenaje?**

---

<sup>4</sup> NIN VIVÓ, Jorge: Víctor Armand Ugón (1900-1972). En: Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo III. Fernando Mañé Garzón y Antonio L. Turnes (Editores). Véase: [http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares\\_iii/victor\\_armand\\_ugon.pdf](http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares_iii/victor_armand_ugon.pdf) (Consultada el 27.03.2013). Don Víctor Armand Ugón fue un célebre cirujano, que se desempeñó como primer Jefe de Cirugía del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay, desde su fundación. Luego se dedicó de forma preferente a la Cirugía de Tórax, publicando el primer texto de dicha disciplina en América Latina: *El Tórax Quirúrgico*, edición del SMU, 1938. Puede consultarse a texto completo en: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/historicos/tq/>

<sup>5</sup> TURNES, Antonio L.: Mario C. Simeto (1882-1930). En: <http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/simeto.pdf> (Consultada el 27.03.2013)

¡Ah, muy gratos! ¡Muy gratos!

- **¿Cómo se siente Ud. siendo una de las primeras egresadas del país?**

(risas) No, me siento... igual que cualquier persona! (risas)



Sta. Paulina Luisi  
Abril 1908



Sra. Tula Rovira de Ricci  
Noviembre 1909



Sta. María Armand Ugon  
Noviembre 1909

## A la *Primer Docena*



Sta. María Inés Alustiza  
Agosto 1921



Sta. Luisa Volonté  
Noviembre 1921



Sta. Nylia Molinari Calleros  
Abril 1924

Las primeras doce mujeres médicas del Uruguay: deben leerse primero en la línea superior, de izquierda a derecha, en esta imagen y la siguiente. Luego en el mismo orden, la fila inferior.



Sta. Aurora Curbelo Larrosa  
Marzo 1911



Sta. Alice Armand Ugon  
Julio 1917



Sta. Inès Luisi  
Agosto 1917

## Colegas Uruguayas



Sta. Ana María Gorli  
Mayo 1924

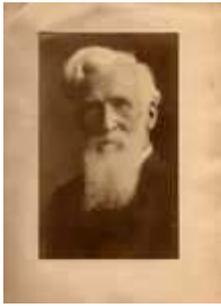


Sta. Ema Elsa Tiribochi  
Agosto 1924

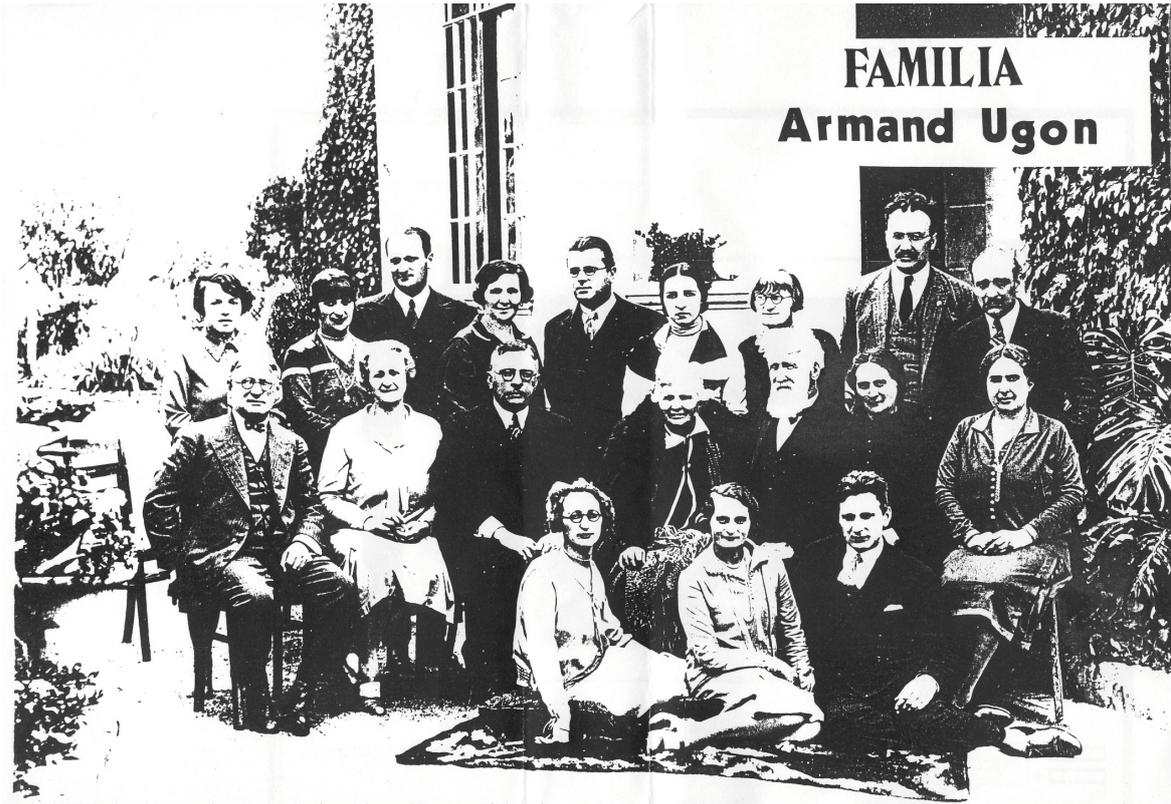


Sta. Elisa Barros Daguerre  
Diciembre 1924

- **Volviendo un poco atrás, Ud. me decía que su familia era del interior, de Colonia Valdense: ¿cómo fue que se desarrolló su infancia allí en Colonia Valdense?**



**El Pastor Daniel Armand Ugón**



**Año 1928. Bodas de Oro de sus padres. De izquierda a derecha: sentados: Máximo, Alice, Emilio, Alice Rivoir (madre de familia), Pastor Daniel Armand Ugón (padre de familia), Ana, Alina. Parados: Ofelia Bittencourt, Juana Brun, Enrique, Ramona Indart, Daniel, Olga Bittencourt, María, Pastor Tron, Pedro Baridón. Sentados en el suelo: Clara, Lucía y Víctor.**

En Colonia Valdense, mi padre había creado un liceo, el primer liceo de campaña. Allí estudiamos, hicimos todo el bachillerato y cuando nos tocaban materias en las que no había profesor, veníamos a Montevideo a dar el examen y a prepararnos.

- **¿Su padre a qué se dedicaba?**

Mi padre era pastor evangélico, de la iglesia valdense.

- **¿Qué recuerdos tiene de su etapa escolar?**

¡Ah, muy gratos!...

- **Ud. me dijo que eran varios hermanos...**

Sí, doce. Cinco fuimos médicos.

- **¿De qué origen eran sus padres?**

Italianos, los dos, de origen francés, de una secta protestante francesa que se instaló en el norte de Italia, en Piamonte. Los dos vinieron casados de Italia y todos los hijos nacimos acá. En casa siempre se hablaba francés además del español.<sup>6</sup>

- **¿Qué relación había entre Ud. y sus hermanos y Ud. y sus padres?**

Yo no sé, mi familia era como cualquiera (risas). ¡Encuentro que ahora es muy diferente! Pero entonces éramos todos muy unidos, vivíamos todos juntos y nos ayudábamos mucho entre nosotros.

- **Dicen que en general para los médicos, la vida conyugal es muy particular – en algunos casos es muy conflictiva -. En su caso personal ¿cómo vivió todo el tema de su relación con el otro sexo? ¿Ud. se casó?**

No, yo soy soltera. Siempre viví sola.

- **¿Tuvo incidencia la profesión en esa decisión?**

No. Aunque un poco le diría que sí. Las enfermedades que veía de contagio sexual – que en ese tiempo por una sífilis se moría – me separaron bastante del otro sexo.

---

<sup>6</sup> Sobre Colonia Valdense puede consultarse: [http://es.wikipedia.org/wiki/Colonia\\_Valdense](http://es.wikipedia.org/wiki/Colonia_Valdense) (Consultada el 27.03.2013). A dicho Liceo concurrieron quienes serían futuros médicos destacados, como Julio Nin y Silva y Juan Pou y Orfila, entre otros.

- **Supongo que el médico, por su profesión, es más proclive a reflexionar acerca de la vida, como fenómeno. ¿Cómo se desarrolló en Ud. este ámbito de reflexión?**

Mire, yo le puedo contar... ahora se me ocurre... Yo le dije que me habían nombrado médica en el Pabellón de Contagiosos del Pereira Rossell. Y a veces de noche ingresaban niños con laringitis por fiebre diftérica, asfixiados [crup diftérico]. Entonces me llamaban y del Pereira Rossell venía un carrito con caballos, una volanta, como se llamaba entonces, a buscarme de urgencia a mi casa. Me traían y me llevaban. Nunca conseguí que para que fuera más rápido, en vez de mandarme una volanta, me vinieran a buscar en auto. ¡Nunca lo conseguí! Porque la Asistencia Pública tenía un contrato con esta cochería y entonces no quería romper ese contrato porque era más barato seguramente que el auto. Siempre iba al trote, a las 4:00 de la mañana, por las calles de Montevideo, a atender a los niños que estaban a punto de asfixiarse. Fíjese, ¡niños que estaban por asfixiarse! ...ieran niños preciosos...!



**En un vehículo similar trasladaban a esta Pediatra para hacer las Urgencias**

- **Ud. me cuenta que iban a buscarla de urgencia en volanta y me resulta increíble...**

Sí, en pleno centro de Montevideo, acá por 18 de Julio – yo vivía en Río Branco 1540 -. Tomábamos 18 de Julio por Río Branco y iera como un paseo nocturno! En las calles no había un alma. Y yo siempre le decía: ¡pero por que no viene en auto! ¡Ya había autos! Pero había este contrato de la Asistencia Pública con esa cochería. Ingresaban niños asfixiados por el crup diftérico,

entonces había que intubarlos o hacerles traqueostomía. ¡Y eso era urgente, no era para ir de paseo en volanta con caballos, al trote por 18 de Julio! ¡Pero nunca conseguí que viniera un auto a buscarme!

- **Además de la Medicina, ¿a usted le gustaba alguna otra actividad que pudiera desarrollar paralelamente, o que le hubiera gustado desarrollar y no pudo por falta de tiempo?**

Mire, yo siempre tuve mi trabajo organizado. De manera que yo mientras trabajaba nunca dejé de hacer gimnasia. Yo jugaba al tenis – En el Club de Regatas, ahí en el Puerto -, caminaba, aunque caminar lleva mucho tiempo, eso fue más bien después que dejé la actividad.

- **Así que le gustaba el deporte. ¿Tenía algún otro entretenimiento?**

Tenía. Con un grupo de amigas salíamos a hacer cabalgatas. ¿Y sabe quién nos prestaba los caballos?, ¡el Ejército! Íbamos a Colón y ahí teníamos los caballos del ejército. Siempre venía uno o dos soldados a acompañarnos en la cabalgata. Y éramos un grupo de muchachas. Éramos cinco y hasta siete a veces. Partíamos de Colón y salíamos por el campo... ¡Cuantas cosas, ¿no?, había entonces!

- **¿Era habitual?**

No, no era habitual...

- **¿Hizo muchos viajes?**

¡Ah, sí! Fui cinco veces a Europa y tres a EE. UU., en toda mi vida, claro. Algunos ya de jubilada. También fui a trabajar a clínicas en París, con profesores e hice cursos allí, cuando trabajaba todavía. Tenía la costumbre de no tomarme vacaciones todos los años. Dejaba pasar tres años y entonces a los tres años tenía tres meses corridos de vacaciones. Entonces tenía tiempo para hacer un viaje a París. Porque en aquél tiempo no se volaba. Se iba en barco y un mes se perdía en viaje. Eran 15 días para ir y 15 días para volver. Así que en realidad eran dos meses para estar.

- **¿Qué lugar le gustó más de los que conoció?**

¡Ah, me gustaron todos! Italia me gustó mucho, especialmente Florencia. Pero Europa tiene tantos lugares lindos que no se puede elegir uno solo. Después de la Primera Guerra Mundial, estuve en Alemania. Me acuerdo que

cuando llegué el espectáculo fue espantoso..., no se veía ni una luz, las casas estaban sin ventanas, iestaba todo destruido! Alemania estaba arrasada...

- **¿Y la gente? ¿Llegó a tener contacto con ella?**

No, no. En el hotel no más.

- **¿Tiene el sentimiento de haber frustrado su vida en algún aspecto?**

No. No. (Silencio).

- **Y usted, como una médica de tantos años de profesión, ¿qué piensa acerca del aborto?**

¡Ah, soy contraria!

- **¿Y en relación con la eutanasia?**

No tanto. Hay que pensarlo, pero yo soy un poco partidaria.

- **Es un tema muy discutido a nivel de los médicos todavía hoy...**

Sí... Yo creo que hay casos en los que realmente deberían de permitirlo. Yo recibo una revista, *Le Figaro*, que a veces trae artículos de medicina sobre cosas que se están haciendo actualmente y de las que médicos de acá no han tenido noticias... Un día vino un médico amigo y me pidió desesperado: "¡préstame, préstame ese número!" Este año recibí un número, que yo se lo mandé a dos médicos. Era muy importante. Traía un artículo diciendo que el modo de curar el cáncer era a través del mismo organismo donde se generó el cáncer porque crea una sustancia que sirve para matarlo. Ese es el resumen del artículo ¡Es muy importante! Y eso es el principio de la cosa. Hay que trabajar para ver. Pero es una idea que puede ser acertada.

Bueno y ahora icuénteme usted de su vida, que yo ya hablé bastante! ¿No?, así yo la conozco también.

**Se había distendido claramente, la llegada inmediata del fotógrafo fue su excusa para dar lugar a toda clase de humoradas. Entre su ironía sutil y su ternura jovial, finalizamos un encuentro que nos llevó a recorrer, a pesar de sus años, fragmentos de una vida testigo del transcurso de este siglo.**

Montevideo, 6 de julio de 1990.